

101 / 12

20



Varios Sermones.

- Inzel — 1
- N. S. S. mo — 2
- S. yldesonso. 3
- Concepcion — 4
- Vozes lamentables — 5
- Espiritu S. to — 6
- espiritu S. to — 7
- Beatificacion. — 8
- S. to Christo — 9
- S. Nicolas Obispo. 10
- dulce nombre de Jesus. — 11
- Oracion funebre. — 12
- S. mo Sacramento. 13
- Suneros Reueridos. 14.

Es del uso de España, de
S. Maria Costo. Dices
A. de su limosna.

[Faint, illegible handwritten text, possibly bleed-through from the reverse side of the page.]

S E R M O N,
Q V E P R E D I C O

A LA ELECCION DEL SEÑOR
DON LUIS GOMEZ DE PARADA,
*en Rector de la Insigne, y Real Universidad
de Salamanca,*

EL DIA DEL GLORIOSO

S. NICOLAS OBISPO,
PATRON DE SUS ESCUELAS,

E L

RR. P. M. MIGUEL GERONYMO DE VCAR,
*de la Compañia de Jesus, del Gremio, y Claustro de
esta Vniversidad, y Cathedratico de Visperas
de Theologia en ella.*

S A C A L E A L V Z

EL DOCTOR DON GINES GOMEZ DE PARADA,
*del mismo Gremio, y Claustro, y Opositor à las
Cathedras de Canones.*

CON LICENCIA: EN SALAMANCA,
En la Imprenta de Eugenio Antonio Garcia. Año de 1714.

S E R V I C I O S

G E N E R A L E S

A LA D I R E C C I O N D E L

D E P A R T A M E N T O

D E I N T E R I O R

E N L A C I U D A D

D E B U E N O S A I R E S

P A T R O N O D E L

D E P A R T A M E N T O

D E I N T E R I O R

E N L A C I U D A D

D E B U E N O S A I R E S

E N F E B R E

D E 1 9 0 0

E N L A C I U D A D

D E B U E N O S A I R E S

E N F E B R E

APROBACION DEL RR.P.M.Fr.GARCIA

de Pardiñas Villar de Francos, Leñtor de Theologia Jubilado, Maestro en dicha Facultad por la Universidad de Salamanca, de su Gremio, y Claustro, Cathedratico en propiedad de Logica Magna, Visitador Provincial que ha sido, y Rector en su Colegio de la Veracruz, de el Real Orden de nuestra Señora de la Merced, Redempcion de Cautivos.



Andanme los señores, Doctor Don Francisco de Ochoa Mendarozqueta y Arçamendi, Canonigo, Dignidad, Mestre-Escuela de la Santa

Iglesia Cathedral de Salamanca, y Cancellario de la Vniversidad de ella; y el Doctor Don Francisco de Perea y Porras, Canonigo Penitenciario de dicha Santa Iglesia, del Gremio, y Claustro de la Vniversidad, y su Cathedratico de Visperas de la Facultad de Theologia, Provisores Sede Episcopali vacante, y Governadores de dicha Ciudad, y su Obispado: que vea esta Oracion Panegyrica, que en la solemne fiesta, que al Glorioso San Nico-

¶ 2

lãs,



*
Orat. in arte
Poet.

*
Mant. in Elog.
Mirand.

*
Aug. lib. 4. de
Doct. Christ.
cap. 4.

*
S. Basil. Mag.
apud Novar.

làs, Arçobispo de Myra, dedicò en la Real Capilla de San Geronimo de esta Vniversidad, su dignissimo Reçtor el señor Don Luis Gomez de Parada , dixo el RR. P. M. Miguèl Geronimo de Vcar, de la mas llustre , y mejor Compania , del Gremio de dicha Vniversidad , Doctor en la Facultad de Theologia , y su Cathedratico de Visperas ; y ha sido para mi especial favor el precepto , porque el grande gozo, que tuve en oirla, despertò mayor ansia de leerla: * *Quæ semel placent, & decies repetita placebunt.* Con tanto gusto la mirè, quanto venera mi afecto à su Author; pero, quando juzguè, que examinandola los ojos , se apagarìa la sed de los sentidos, se encendiò nueva sed en el deseo: * *Legi tanta animi voluptate , quanto amore eius Authorem semper profecutus sum. Sed eam legendo, dum cupio sedare sitim, sitis altera crescit;* porque deleita, y atrae tanto, que ardentemente se apetece , aun quando se reconoce inimitable: * *Religiosè appetitur, & difficillimè impletur.* Notarà el escrupuloso de lisongera mi pluma , pero la defiende la de Basilio el Grande: * *Authorem doc-*
tri-

trinae grato animo celebres. Es la doctrina del Orador tan elevada, que este, y mayor acierto se puede, y se debe entender, con solo entender su nombre; por esso me parecia superflua la censura de esta obra, siendo por tantos titulos digna de aprobacion: * *Frustra ad censuram proponitur, quia tantis titulis approbatum videt,* o por mejor dezir, siendo ella aprobacion de si misma, como en caso no desemejante, dezia San Ambrosio: * *Plus est quod probatur aspectu, quam quod sermone laudatur;* pues no ay en ella discurso, en que no se halle estrechamente vnido lo delicado con lo suave, lo vivo con lo dulce, y lo bien dicho con lo bien pensado. No ay clausula, que no sea vn fazonado panal de miel: * *Mellis gutta idem sapit, quod totus favius,* que no sea peregrina, y que no descubra altamente los peregrinos talentos del Orador. Finalmente nada contiene, que no promueva la pureza inviolable de nuestra Santa Fè, y venerables costumbres; y assi es muy digna de que se imprima, aunque sea à costa de la modestia de su Author. Assi lo siento, *salvo,*

*
Casiod. lib. 7.
Epist. D.

*
Ambros. lib. 1.
Hexam. cap. 9.

S. Maxim.

vo, &c. En este Colegio de la Vera-Cruz,
del Real Orden de nuestra Señora de la
Merced, Redempcion de Cautivos de la
Vniversidad de Salamanca , à 9. de Fe-
brero de 1714.

Fr. Garcia de Pardiñas
Villar de Francos.



OS el Doctor Don Francisco Ochoa de Mendarozqueta y Arçamendi, del Consejo de su Magestad, Maestre-Escuela, Cancelario, y Juez Ordinario de esta Vniversidad, &c. Por la presente, damos licencia, por lo que à Nos toca, à qualquiera de los Impressores de libros de esta Ciudad, para que puedan imprimir, è impriman el Sermon, que el RR. P. M. Miguèl Geronimo de Vcar, del Gremio, y Claustro de esta dicha Vniversidad, y su Cathedratico de Visperas en ella, predicò en la Capilla de San Geronimo, y fiesta, que se celebrò en ella, el dia del señor San Nicolàs, para el señor Don Luis Gomez de Parada, Rector de dicha Vniversidad, sin que por ello pue-

puedan incurrir en pena alguna. Da-
da en Salamanca à veinte y vno de
Junio de mil setecientos y catorze
años.

Franc. Scholafticus Salmant.

Por mandado de su Señoria.

Thomàs Garcia.



Homo peregre proficiscens, vocavit seruos suos, & vni dedit quinque talenta, alij duo, alij vnum. Abijt autem qui quinque talenta acceperat.

Matth. cap. 25.



Què region me ha trasladado vn superior precepto, y mi mayor respeto? Buscome à mi mismo, y no me hallo; porque me hallo en vn emisferio, sino extraño, peregrino. Quanto veo en este festivo aplauso, es peregrino. Si al Evangelio miro, en èl admiro à vn Señor peregrinante, y peregrino: *Homo peregre proficiscens*; y à vn siervo tambien peregrinante, y peregrino: *Abijt qui quinque talenta acceperat*. Si pongo los ojos en el sugeto plausible, y aplaudido de este gran teatro, es asimismo peregrinante, y peregrino; porque peregrinò no menos, que desde el mundo nuevo hasta este antiguo, siendo para la generosidad de su espiritu amplifimo, esfera no medida, aun la desmedida de todo vn mundo solo, *vnus Pellao iuveni non sufficit orbis*. Si finalmente contemplo el objeto condigno de estos solemnissimos cultos Religio-

A

los,

Juven. sat. 10.

2
fos, encuentrole peregrinante, y peregrino; porque desterrandose de Patara su Patria, se partiò en peregrinacion à la Tierra Santa. No quisiera, que entre tanto peregrinante, y peregrino, anduviera mi discurso tambien peregrinante, sin poder atinar con el domicilio proprio de peregrinos tamaños. Pero quien podrá seguir à vn peregrinante, sin peregrinar? Y que discurso avrà tan peregrino, que venga ajustado à peregrino tanto, y tantos? Seguirlos de cerca, no me atrevo; mirarlos solo de lexos pretendo. Deseoso, pues, de conocerlos, pregunto ante todo.

S. Chrysostom.
super hunc locum.

Ad hunc locum
communiter.

Quien es el hombre peregrinante, y peregrino, que nos presenta el Sacro Evangelio? *Homo peregre proficiscens?* Responde el Chrysostomo por su Boca de Oro, el peregrino: *Homo peregre profectus Christus est.* Este peregrino tan hombre, es Christo hombre, y mas que hombre, el qual estando de partida para el Paraíso su Patria, convocò à sus siervos, *vocavit servos suos.* Y quienès son estos siervos? Los Rectores, y Prelados de la Iglesia Santa, dizen Euthimio Theophilacto, Lira, y el Cartusiano. Christo en la liberalidad, siempre Principe peregrino, les repartiò à todos sus bienes en talentos. Con todo esso fue entre todos vno, y el vnico, à quien diò en qualidad, y cantidad mas talentos, *vni dedit quinque talenta, alij duo, alij unum.* En este Prelado, como Depositario de talentos mayores, el mayor, y el vnico, *vni*, entienden el Doctor Maximo, y el Angelico, el Venerable Beda, y la Purpura de Hugo, à los Prelados mayores, y mas insignes de la Iglesia Catholica. Y entre estos Ministros mayores, divisava yo al Heroe claro, y Obispo preclaro San Nicolàs, como vno, y como el vnico, *vni*: como vno de los mayores, porque recibìo de el Cielo talentos

tos

3
os tantos, como el que mas. Y como el vni-
co ; porque si el Paraíso hizo Prelado à Nico-
làs, quando peregrinante, y peregrino, Nicolàs,
se hizo entre los Prelados el peregrino, *uni de-
dit quinque talenta, abijt qui quinque talenta ac-
ceperat. Sancti viri*, escribia la especiosidad siem-
pre peregrina de la pluma de Bernardo, *Sancti
viri peregrini sunt* ; peregrinos son todos los
Santos, mas Nicolàs mereció ser entre los Sa-
grados Peregrinos, el Peregrino. Tanto golpe de
luzes, y luzes Evangelicas, son precisas para es-
pecular, aunque de lexos, à Nicolàs Rector de
la Iglesia Santa, *posuit Episcopos regere Eccle-
siam*, el Peregrino.

Pero mientras auditorio tan lleno de talen-
tos peregrinos, mira de cerca, y admira al Pre-
lado peregrino de Myra; passo yo à informarme
de otro Noble peregrinante, y Peregrino, ador-
nado de talentos tan peregrinos, que se ha he-
cho digno de ser elegido por Rector, y Presi-
dente de la Republica mas peregrina de luzes.
Y quien podrá ser sugeto tan peregrino! La per-
sona (me enseña esta Vniversidad entre todas la
peregrina) la persona de el señor Don Luis Go-
mez de Parada, cuyas qualidades relevantes de
bello genio, de delicado ingenio, de piedad sin-
gular, de prudencia no vulgar, y de sangre ilus-
tre, constituyen à su eleccion nueva, sin nove-
dad, y peregrina, sin estrañeza.

Señor Rector, de V. S. la estirpe preclara,
es por su antigüedad, peregrina; porque instru-
mentos igualmente antiguos, como autenticos,
califican por Cavalleros de esplendor à su prosa-
pia de Gomez, y de Paradas; la primera, se tras-
ladò à Zehejin, noble Villa en el Reyno nobi-
lissimo de Murcia; y la segunda, à la Ciudad de
Huete. El tiempo ignora la memoria, la poses-
sion

S. Bernard. cap.
7. de modo be-
ne vivendi.

Cap. 20. Act.
Apostolorum.

4
fion de Nobleza, vive inmemorial en el aprecio
inmortal de vna, y otra poblacion illustre. Es
en esta respetable tradicion, que desciende la No-
ble Profapia de los Paradas (linea Materna de
V. S.) de los antiquissimos, y clarissimos Seno-
res de el Castillo de Parada en Galicia. Tan
valiente Nobleza es la de V. S. que sobre vn
baluarte de nobleza se descuella fundada. Entre
los otros Ilustres Ascendientes de V. S. assi Pa-
ternos, como Maternos, me contemplo, Señor,
en vna hermosa grata lid, no sabiendo decidir, si
fue en ellos mas lo pio, que lo sabio, ò si cor-
taron con sus armas mas laureles para Marte,
que con sus letras, palmas para Minerva. Pre-
sentanseme à la memoria, y à mi respeto Don
Marcos de Parada, Arçediano de Alarcòn, Dig-
nidad de Cuenca, y Don Marcos de Parada,
Dean de Malaga, Protonotario, y Camarero de
su Santidad, parientes ambos de V. S. El pri-
mero, zanjò duplicados los fundamentos de su
piedad, en dos Conventos que fundò; el vno de
Religiosas de San Lorenzo Justiniano, en la Ciu-
dad de Huete; y el otro de el Serafin Patriarca
San Francisco, en la de Cuenca. Y el segundo,
erigiò el insigne Hospital de San Juan en la
Ciudad de Malaga, y el Convento de el Orden
entre las Ordenes la Regia de la Merced, en la
mesma Ciudad.

Avezindome mas à nuestros tiem-
pos; porque corrèr toda la bella serie dilatada
de los preclaros Progenitores de U. S. fuera pe-
grinacion, aunque amena, inmensa. Hallo en
ellos, no sè si mas gustoso, que agradecido, à
Don Juan Martinez Gomez, Arçediano de Gua-
dalaxara, y Tio carnal de V. S. por Fundador
de el Colegio Noble de San Juan, cuyo Patro-
nato se halla el dia de oy dignamente posseido
por

5
por Don Ginès Gomez Valdès, Padre de V. S.
y à Don Simon Conejero, Canonigo de Gua-
dalaxara, y Tio asimismo segundo de V. S. es-
culpiendo en laminas inmortales su zelo, y su
generosidad por las Escuelas de estudios, que
abrió para la publica vtilidad, y se dignò fiar-
las à mi Religion la Compañia de Jesus. No
hago mencion de los Cavalleros Cruzados, por-
que pudiera referir à muchos. No celebro, sino
con el silencio venero à Don Luis Mendez de
Parada, y à Don Alonso de Parada, Tios de
U. S. Togados integerrimos en Areopagos Su-
premos; aquél en el Consejo, y Camara de su
Magestad, y este en la Real Audiencia de Se-
villa. Quisiera no tanto mencionar, quanto ad-
mirar à Don Alonso Fernandez, Bis-Abuelo mag-
nificentissimo de V. S. tan peregrino en la pia
prodigalidad, que dotò con medio millon de pe-
fos à diversas Misiones de las Indias Occiden-
tales, contribuyendo con exemplo acafo, sin se-
gundo, al nacimiento mejor de los Moradores
de el Occidente en su mas alto Sagrado Oriente.

Passo, Señor, à las Campañas de Marte, y
registrando la linea Paterna de V. S. escucho
resonar en el clarin de la Fama, ya à Don Alon-
so Gomez de Valdès, quinto Abuelo de V. S.
el qual militò con el caracter de Noble volun-
tario, en la conquista de Granada, para que se
hiziesen distinguir mas los laureles, que segò su
valiente espada: ya à Don Pedro Gomez de Val-
dès, quarto Abuelo de V. S. quien firviendo as-
imismo de voluntario en Oràn, hizo, teñida su
espada en la Barbara sangre de los Argelinos,
que se abriessè camino à las Vaderas Catholi-
cas; y ya finalmente à Don Ginès Gomez de
Valdès, Padre de V. S. quien qual sangriento
Marte, no vna, sino repetidas vezes, inundò de
es-

6
estragos los mares, libertando de la tirana violencia de los Piratas las Costas de la nueva Galicia. No menos sonoro se escucha el clarin de la Fama, publicando ya à Don Suero Iniguez de Parada, Señor de la Ilustre Casa de los Paradas, y Mariscal de Galicia, en tiempo de el mas cruel de los Monarcas Don Pedro: ya à Don Juan Fernandez de Parada, Alcaide de el Castillo de Huete, y Cavallero de la Vanda, insignia en otro tiempo la mas apreciada de la Nobleza: ya à Don Diego Fernandez de Parada, Cavallero, y Treze de el Orden de Santiago, sugeto digno de que se le fiasse, no menos que la embaxada de Francia: ya à Don Sebastian de Parada, Tio de V. S. Cavallero de el Orden Militar de Santiago, y Maestro de Campo en las Belicosas criticas campañas de Portugal, y Cataluña: ya à Don Juan Agustin de Parada, Abuelo de V. S. y vno de los Heroes Conquistadores de Galicia la nueva. Varones tantos, y tan claros, brotò, como precursores, el tronco igualmente fecundo, como generoso de la estirpe de V. S. para producir vn procerò laurel en el laureado Don Juan Gomez de Parada, Cathedratico de Filosofia en esta Univerfidad, y hermano de V. S. entre muchos Grandes Mayor, en quien depositò el Cielo talentos de tanto peso, que las Iglesias de la Nueva España, han plenamente confiado, y felizmente afiançado el pelo inmenso de los mas graves negocios, sobre los fondos preciosos de sus qualidades, tan notoriamente brillantes, que el descubrir las, fuera descubrir fondo al mas rico Diamante. No hablo de Don Ginès Gomez de Parada, hermano de V. S. y Doctor por esta Univerfidad en el Derecho Canonico, porque el respeto de su presencia, me roba la voz, y el de sus selectas prendas la admiracion: *Optimum non est laus.*

7
laus, sed maius quiddam, & melius admiratio, scilicet, & sapiens silentium.

Arist. lib. 1. Moral. cap. 12.

Aora no me admiro, Señor, que el Escudo de su Nobilissima Casa, nos ofrezca vn Leon en campo dorado, y tres ruedas azules en campo plateado; porque hasta abançar, y elevarse à la cumbre de Grandeza tanta, pudo sin parár, girar sus velocissimas ruedas, no tanto la fortuna, quanto la triunfal Carroza de la gloria de los Ascendientes clarissimos de V. S. Afsi pretendiendo pintar la Nobleza de V. S. he obtenido, el delinear solo, ò vn diseño rudo, ò vn bosquejo tosco: y no he logrado poco, porque el tirar solas lineas, sobre las de la calidad de V. S. es tirarlas sobre las nobilissimas de Apelles, ò es tirar lineas al centro de vna Nobleza de circunferencia tan prodigiosa, que viniendole à manera de el Sol, estrecho vn mundo, dilata su esplendor à dos mundos. Verdad es, que solo he intentado retratar vn dedo de la Nobleza Gigante de V. S. porque como el Patrio suelo de V. S. es de la region remota de las Indias, Mineral de preciosidades, afsi su calidad brillante, y talentos estremados, son vna vena, fino mina de precio peregrino, *procul, & de ultimis finibus pretium eius.* Refumo, pues, por V. S. (sè que su modestia le embarga aun la respiracion, para la voz de su alabança.) Refumo alborozado, y en nombre de V. S. dedico à esta Universidad la grande, las voces de aquèl, que siendo entre sus hermanos el menor, mereciò ser elegido por Rector, y Principe de su Pueblo Hebreo: *Ego sum apud te peregrinus, sicut omnes Patres mei,* porque afsi V. S. como sus Padres preclaros, son por su calidad, y por sus qualidades peregrinos.

Parabien: os sea, ò nueva Sapiientissima
Athe-

Prov. 31.

Pfalm. 38.

D. Thomas in
Catena, Epist.
ad Urbanum 4.

Seneca de re-
med. fortuit.

§
Athenas ; parabién os sea lograr por Cabeza,
Cabeza tan peregrina. No os parezca, Señor,
peregrina esta mi congratulacion, porque el Maef-
tro Angel de las Escuelas , alega , y alaba por
digno el sentimiento de Platon el Divino , que
felicitava à las Republicas, cuyos Rectores con-
sagravan sus desvelos al estudio de las Letras:
*Secundum Platonis sententiam Beata censetur
Respublica, cuius Rectores sapientiae operam dare
contigerit.* No sè, Señor, si lo peregrino de esta
Republica tan Sabia , es tener por su Rector à
Rector estudiante, y pretendiente de las Cien-
cias. Solo sabrè dezir , que esta Republica dis-
cretissima, es peregrinamente venturosa, en go-
zar oy por su Rector à vn Rector, que por fa-
lir peregrinante de su distantissimo Patrio suelo
à saber, ya es Sabio, *Sapiens peregrinatur*, dixo
Seneca, no menos sentencioso, que oportuno ; y
oy Principe de vna Republica de Sabios , à to-
das luzes felizissima , *Beata Respublica , cuius
Rectores sapientiae operam dare contigerit.* Ten-
go conocidos, aunque por la superficie , à los
Nobles peregrinantes , y peregrinos. Pretendo
aora contemplarlos profundamente , implorando
reverente los auspicios, sin precio, por preciosos
de Maria la Peregrina en gracia; y tambien
en dispensar extraordinarias
gracias.

AVE MARIA GRATIA PLENA.





Homo peregre proficiscens vocabit seruos suos::: Et vni dedit quinque talenta, alij duo , alij vnum.
 Matth.cap.25.



On licencia de vuestra dignacion, discreto congreso , y congreso de discrecion , buelvo à miràr ya no tan de lexos al Sacro Principe Peregrino, que , si bien por su grandeza se pierde de vista, le vè muy de cerca vuestra tan linze vista. Este es el Gloriosissimo Obispo San Nicolàs : ideabale el argumento de mi Oracion entre los Santos Prelados peregrinos, el hombre peregrino , *homo peregre* , y el vnico por sus talentos peregrinos , *vni quinque talenta, alij duo, alij vnum* : el Peregrino en el suelo, y el Peregrino en el Cielo. Peregrino en la tierra, y Peregrino en la gloria es el Principe de todos los Prelados Jesu-Christo. Fue Peregrino en la tierra, para la imitacion de los hombres todos, quienès son peregrinos en este mundo, en frase hermosa de Agustino , *omnis homo in hac vita peregrinus est*. Y es Peregrino en la gloria, para la admiracion de los hombres , y aun Angeles mas Peregrinos , *mirabilis in altis Dominus* : y Nicolàs? El Peregrino tambien en este mundo , y en el otro mundo , para exemplar de V. S. que ha pisado ya dos mundos. Mirarà, pues, V. S. y admirarè yo en Nicolàs, à vn Varon tan vnico, *vni*, y à vn hombre pe-

B re-

S. August. in Psalm. 55.

Psalm. 92.

regrino, *homo peregre*, para que como tan peregrino, sirva de singular modelo à V. S. por su estudiosidad, en saber Leyes humanas el Sabio peregrinante, *sapiens peregrinatur*; y por su estudio, en practicar las divinas, el pio peregrino, *ego sum peregrinus apud te*.

B. Laurent. Justinian. de perfectionis gradibus, cap. 16.

S. Bernard. Serm. de S. Nicol.

S. Bernard. vbi supra.

Por que se mostrò Christo el Peregrino en el suelo? *Vt nobis hic peregrinantibus de se exemplar proponeret*. Respondieron San Bernardo, y San Laurencio Justiniano, para proponernos à todos peregrinantes, y peregrinos en esta vida, vn peregrino exemplar, que debemos hasta la muerte imitar sin cessar. Manifestose Nicolàs en vida, peregrino muchas vezes, y de muchas maneras. Peregrino en el claustro materno; porque antes de pisar el suelo, fue elegido del Cielo, *electus ab utero*, dezia el Melituo Bernardo. Peregrino en su Oriente; porque apenas nació, fue para ser labado, conducido à vn baño, donde por si mismo se puso en pie, no sin extraordinario prodigio, y en essa peregrina positura, se mantuvo por dos horas, teniendo sus tiernos ojos altamente clavados en el Cielo. Peregrino en la Cuna; porque no començò antes à vivir, que à venerar à Dios, ni supo antes comer, que ayunar: los Miercoles, y Viernes, abria vna sola vez sus labios al candido nectar, que le ofrecian los pechos de su Madre. Peregrino en la infancia, siendo aun quando niño Santo varonil, *Sanctus à puero*. Peregrino en la juventud; porque joven caminò peregrino, para seguir los vestigios, y adorar las pisadas de Jesus en Palestina. Peregrino en su eleccion, para la Mitra; porque tierra, y Cielo hizieron prodigiosa alianza, para crearle Prelado, quando era peregrinante, y Peregrino. Peregrino en la tranquilidad, dando al tempestuoso mar serenidad. Peregrino

grino en la caridad; porquẽ confriendole Dios
 Palacio, el se hizo hospicio, y hospicio de Pe-
 regrinos. Peregrino en propugnar la Iglesia; pues
 por defensa de la suya, se hizo Peregrino. Pe-
 regrino en la Fè; porque en el Concilio Niece-
 no, sin otras armas, que las de vn ladrillo, des-
 armò, y postro, como otro David, en tierra al
 sobervio Gigante de Arrio, y sus sequaces. Pe-
 regrino en los portentos; porque los de Nico-
 làs, como la Iglesia canta, no se ciñen à nume-
 ro, ni à cuento, *Nicolaum innumeris decorati
 miraculis*. Peregrino; pero à donde peregrino
 yo? Siendo vna peregrinacion sin termino, inten-
 tar el hallar à lo peregrino de Nicolàs su ter-
 mino; porque fue Nicolàs en todo peregrino.

*Ecce Sacerdos Magnus :: non est inventus
 similis illi*. Mira, y admira à este Sacerdote tan
 grande, que no tiene semejante. Con tal pane-
 girico, sin semejante, celebra la Iglesia Santa à
 todos, y cada vno de sus Prelados Santos. Este
 elogio, aunque comun à todos los Confesores San-
 tos, no es vulgar, sino privativamente singular
 de cada Santo; porque no ay Santo alguno, que
 no aya sido peculiarmente eminente en alguna
 virtud particular, en la que ninguno fue seme-
 jante. Por esso el encomio comun de sin seme-
 jante, se acomoda con la mas propria propie-
 dad à cada vno de los Santos. No es pensa-
 miento mio, sino le he aprendido en la escuela
 de vn Discipulo, entre muchos grandes, sin se-
 mejante de Nicolàs, hasta en sus Discipulos Maes-
 tro peregrino: *Quia quilibet Sanctus* (me enseña
 este Discipulo Maestro) *in aliqua virtute emine-
 bat, in qua nullus similis fuit, potest dici de cunc-
 tis, non esse inventum similem illi*. Mas què po-
 drèmos dezir de San Nicolàs? Previo la pregun-
 ta, y previno la respuesta el mismo Discipulo

Eccles. cap. 44.

Discipulus
 Serm. 4. de S.
 Nicolao.

digno: *At Nicolaus superavit in cunctis; Dei enim sapientie in tanta multitudine, ac varietate Sanctorum tantam ponit differentiam meritorum, in quibus Nicolao nullus similis fuit.* Fue Nicolás en todas las virtudes preeminente, y por esso en todas, sin semejante. Pausad, pausad, peregrino Panegirista. Hazed, os ruego, reflexion, que podeis incurrir la nota de Discipulo extremamente apasionado. Afsi pareciera, si Nicolás no fuera el Pontifice peregrino, y por el caudal superior de sus talentos, no como otros, sino como el solo, y à vista de otros estimado por vnico, *uni quinque talenta, alij duo, alij unum.* Quien de cerca ve de Nicolás lo Peregrino, le halla en todas las virtudes, sin semejantemente peregrino, y peregrinamente sin semejante, *non est inventus similis illi: Nicolaus superavit in cunctis.* Todos los Santos fueron sin semejante, porque todos fueron eminentes, y vnos à otros en alguna virtud especial sobre eminentes. Mas Nicolás fue en la Universidad mayor de las virtudes el Maestro Primario, y primo por sus primores superiores, *superavit Nicolaus in cunctis;* y por essa razon, en todo peregrino, en todo raro, en todo sin semejante, *Nicolao nullus similis fuit.* Fue entre los Santos peregrinos, el peregrino; y entre los Santos sin semejantes, el sin semejante.

Apoya, Señor, y gradúa à Nicolás por el Santo sin semejante, vna accion generosa, que aun las tinieblas mas obscuras de la noche, no pudieron ocultar la gloria brillante de ser sin semejante. Supo Nicolás, como à tres nobles doncellas, determinaba su Padre, por la pobreza extrema, sacrificarlas en las aras impuras de el Idolo nefando de Venus. Resolvió preservarlas con su dinero, de cautiverio tan inminente, como

villano : tomò vna, dos, y tres noches, el oro necesario, y con essa lirosna, igualmente oculta, como peregrina, librò à aquellas victimas castas del fuego venereo, à que estavan misera, y feamente condenadas. Quien, Señor, no admirarà en Nicolàs el Peregrino, generosidad tan peregrina? Donde encontrarè semejante, à liberalidad tan sin semejante? No en hombres de la tierra, solo si, en Angeles del Cielo. Quatro mysteriosos vivientes, haziendo el oficio de Atlantes, sustentavan sobre sus ombros, y tiravan aquella triunfal Carroza, en que se mantenìa el peso inmenso de la Gloria toda de Dios. No reparo en el cuerpo gigante de estos Atlantes; todas las atenciones me roban sus manos, *manus hominis sub pennis eorum*: tenian manos, y manos de hombre; pero corriendo sobre ellas el velo, ò cortina de sus alas; y leyò el grave Theodoretò, *manus sub alis abscondite*, que llevaban escondidas las manos. Descubramos de quien sean manos tan encubiertas. Segun la inteligencia mas recibida de los Sacros Expositores, son estas escondidas manos, manos de Angeles, *manus hominis, manus sunt Angelorum*, y de aquellos Angeles, que sacaron intactos à los tres Mancebos del voraz Babilonico fuego; y para rescate del Pueblo Israelita cautivo en Egipto, derramaron en sus dilatadas campiñas los tesoros prodigiosísimos de vn numero, sin numero de prodigios estupendos. Aora, Señor, se me esconden mas estas manos escondidas: no percibo, ni descubro, por què se encubren manos, que se abren para hazer vna tan bella, como ordenadamente confusa Babilonia de portentos. O! que eran manos, solo en el nombre de hombres, *manus hominis*, y en la realidad manos de Angeles, *manus sunt Angelorum*, en extremo

be-

Ezechielis, cap.

1.

Theodoret. in
cap. 1. Ezechiel.Interpret. fre-
quenter.

beneficentísimas: por esso son manos é ncubiertas, *manus sub pennis eorum*, y manos escondidas, *manus abscondita*; porque mas es de Angeles del Cielo, que de hombres de la tierra, escondiendo la mano de sus favores, hazer à manos llenas favores. O Nicolás! Dios os hizo hombre, y vos os hizisteis en la liberalidad, mas que hombre. Eran vuestras manos, manos de hombre, aunque de hombre singular, y muy singular, *manus hominis*; mas quando con el opaco negro manto de la noche, escondisteis vuestras magnificentísimas manos, manos parecieron de Angeles; y Angeles, que se hizieron peregrinantes, y peregrinos, por verter vna lluvia de oro de mercedes en el seno de los hombres. Pensasteis, deseasteis, pretendisteis, que la mano de vuestros favores estraños, fuesse aun para el favorecido estraño: *Incertum qua missa manu*; pero fue en favorecer mano peregrina, y tan peregrina, que se dà la mano con manos de hombres? No. Con manos de Angeles? Si, *manus abscondita, manus sunt Angelorum*.

Quiero otra vez poner la mano sobre estas Angelicales manos de Nicolas, por esso mas reconditas, porque escondidas, y que por tan escondidas, no se dexan registrar, si vna, y muchas vezes no corremos el velo de las tinieblas, con que sollicitò ocultarlas su profundísima humildad. Dedico à la comprehension de V. S. vn pensamiento del alto Padre Tertuliano, jamás mas profundo. Vè venir al mundo à Christo, luz la mayor del mundo, y como ofuscado de los rayos de Sol tanto, prorrumpo en este enfático periodo: *Lux venit in mundum, tenebras accepit ut lucere possit*. La luz mas negada à tinieblas, se vistió de tinieblas; y para que fin? *Vt lucere possit*, para luzir, y aun para poder

lu,

Virg. lib. 11.
Æneid.

Tertulian. lib. 1
de carne Christi
sub medium.

luzir. Peregrino dezir, y mas obscuro, al parecer, que las tinieblas corpulentissimas de Egipto. Naturaleza clara de las tinieblas, es obscurecer, como no obscura de las luzes, luzir. Diga pues Tertuliano, que Christo divina luz, tomò luzes para alumbrar al Vniverfo, pero tinieblas, no solo para ilustrar, mas tambien para poder ilustrar, *vt lucere possit?* Es à todas luzes luzimiento imposible. Es afsi, y no es afsi: es afsi en las luzes inferiores, y vulgares: mas no fue afsi en Christo, luz la mas sublime, la mas brillante, la mas peregrina, la mas divina. No fuera Christo luz tan estraña, y soberana, si solo con luzes iluminara; que à esta especie, aunque tan illustre de ilustrar, alcanza tambien la luz material. Christo, como luz, y aun Sol, entre los mas peregrinos, el infinitamente peregrino, luziò, no solo entre tinieblas, *lux in tenebris lucet*, sino tambien luziò con tinieblas, *lux tenebras accepit vt lucere possit*. Porque en essa luz peregrina, las tinieblas, son como luzes, y brillantes luzes: *sicut tenebra eius, ita & lumen eius*, escriviò la pluma iluminada de el Coronado Profeta, sacandome con claridad de la profundissima obscuridad, en que me avia introducido la profundidad de Tertuliano. Y no mereceràn por ventura la reflexion de V. S. que no dictaba David, que en Christo eran las tinieblas, como las luzes, sino al trocado, las luzes como las tinieblas, *sicut tenebra eius, ita & lumen eius*; para significar acafo, que las tinieblas de la luz divina son luz tanta, y tan peregrina, que hasta las mismas luzes pretenden, al parecer, parecerse à tinieblas tan luzes. Segun esso en Christo no es peregrino el luzir con tinieblas, aunque sea luzimiento tan peregrino: *lux tenebras accepit vt lucere possit.*

Ioan. cap. 1.

Psalm. 138.

Valióse Nicolás de las obscuras densísimas tinieblas de vna, dos, y tres noches, para obscurecer con tanta noche los resplandores de su caridad relevante; pero no fueron bastantes todas estas tinieblas, para teñir, ni de tenue obscuridad, à la claridad de tamaña caridad; la que antes con vn antiperistasis, nunca experimentado, esparció à vista de essas tinieblas, luzes mas intensas, de zelo, de humildad, de generosidad, de caridad. Es Nicolás luz tan peregrina, que entre luzes luce, entre tinieblas resplandece, y aun brilla con tinieblas, *tenebras accepit vt lucere possit*. De las tinieblas de muchas ciegas noches, se vistió Nicolás à todas luzes humilde; mas en Nicolás, como las tinieblas son luzes, y tan luzes, *sicut tenebrae eius, ita & lumen eius*, luzió mas con sus tinieblas, que con sus luzes, aunque estremadamente brillantes. Acafo por esto el Obispo, quando ordenò à Nicolás Obispo, pronunciò este oraculo nuevo: *Ueo nacer en Nicolás vn Sol nuevo*; porque es Sol, y Sol nuevo, el que se vistió no de luzes, sino de tinieblas para iluminar tan estrañamente con tinieblas, *tenebras accepit vt lucere possit*.

Con razon, pues, Señor, y sin sombra la mas leve de hiperbolica ponderacion, nos declamaba de Nicolás su Maestro tan Peregrino, aquèl su Discipulo digno, *Nicolao nullus similis fuit*. Fue Nicolás entre las Santas Mitras, Mitra, que no tuvo semejante. Y con razon tambien, Señor, puedo yo aclamar a V. S. por su oportuna pia discrecion, en escoger por Abogado, y Patrono de su gobierno nuevo à Nicolás, por sus virtudes eximias, sin novedad nuevo, y por sus talentos estraños, sin estrañeza el peregrino, y entre muchos el vnico, *uni quinque talenta, alij duo, alij unum*. Con Protector
tan

tan vnico debemos esperar de U. S. vn go-
vierno, que sea entre muchos tenido por vni-
co, *vni*; porque como la luz haze luzes, afsi
Nicolàs el vnico, y el fin femejante, impetrarà
de Dios para V. S. vna conducta, que sea ef-
timada por vnica, y por fin femejante. Como
afsi? Replicarà con toda su fuerça, y energia la
humildad valiente de V. S.? Señor, proponien-
do emular de Nicolàs el exemplar: por esta cau-
sa he presentado à V. S. à Nicolàs el peregrino
en la tierra: *Præbuit se peregrinum, ut hic
peregrinantibus de se exemplar proponeret.* Fue
Nicolàs hombre peregrino, y fin femejante en
conferuar las leyes de su Soberano: *Non est in-
uentus similis illi, qui conseruaret legem Excelsi.*
Leyes tan relevantes, no solo observò, sino con-
servò, *conseruaret*; porque observandolas por
sì, y haziendolas observar por los suyos, me-
reciò ser el Rector Conservador fin femejante
de los decretos de el muy alto. La Providencia
le escogió Rector para esto, y le hizo crecer ex-
traordinariamente en el precio, y aprecio de su
Pueblo, solo por esto, *ideo fecit illum crescere in
Plebem suam.* En manos pues de V. S. Rector
de vna Vniuersidad, donde no puede aver Pue-
blo, dexo dignamente depositado el exemplar de
Nicolàs, Rector en conseruar los estatutos del
Legislador Supremo del Cielo, el Peregrino en
el suelo, *non est inuentus similis illi, qui conser-
uaret legem Excelsi.* Y prometiendome la copia
de tan peregrino original; subo ya suspenso en
lazos de admiracion, en seguimiento de Nico-
làs, el Peregrino tambien en el Cielo.

Todos los Santos de la Ley, afsi antigua,
como nueva, se estimaron en este mundo por
peregrinos. Hable por los Santos de toda la an-
tiguedad el Santo Monarca David: yo Señor,
suspirava al Señor, estoy, y foy peregrino en
el

Eccl. cap. 44.

Pfal. 38. 13.

S. August. in
Psalm. 118.

D. Bernard. cp.
7. de modo be-
ne vivendi.

S. Augustin.
Serm. 146. de
tempore.

D. Cyprian. lib.
de mortalitate
in fine.

Psal. 118.

el suelo, *Advena ego sum apud te, & peregrinus sicut omnes patres mei.* Sobre estas palabras escrivia así Augustino, entre los ingenios el peregrino: *Dicendo, non sicut omnes homines, sed sicut omnes Patres mei, iustos proculdubio vult intelligi.* No se confesava David por peregrino, como todos los hombres, sino como todos sus Padres, *sicut omnes Patres mei*; porque no todos los hombres, sino los hombres Santos se professan en este mundo por Peregrinos. En consonancia à Augustino, dezia el dulçissimo Bernardo: *Sancti viri peregrini sunt in hoc saeculo.* Todos los Santos, sin excepcion, que son verdaderamente Santos en la tierra, se reputan por peregrinos de la tierra. Y hasta Christo el Santo de los Santos, aunque Señor del Cielo, y Author del mundo, se tuvo por Peregrino en el mundo: *Ecce voluit Dominus Coeli Peregrinus in mundo, per quem factus est mundus,* que tirando vn rasgo ayroso, escriviò la delicada pluma del Aguila de Augustino. Con todo esso los Santos mismos, que se contemplaron por Peregrinos en el suelo, no se computan por Peregrinos despues que se trasladaron al Cielo; porque como grave, y dulçemente nos informava San Cypriano, *Patriam nostram Paradisum computamus*, la Patria de los verdaderos Santos, es el Paraíso. En la vida, solo Christo saliò de el Empyreo para peregrinar por la tierra, y ser peregrino en ella: *A summo Coelo egressio eius: Peregrinus in mundo per quem factus est mundus*: y despues de la muerte, no solo Christo, mas tambien Nicolàs ha peregrinado en la tierra, siendo glorioso, y Peregrino, ò el Peregrino glorioso hasta en el Cielo, aunque muy Ciudadano del Cielo.

Y sino, ofrezco à V. S. vn portento peregrino, con excelencia proprio de V. S. por
ser

ser tan proprio de la fiesta, que acaeció en el
 dia mismo de ella. Cautivaron à vn noble Jo-
 ven los Sarracenos, y le presentaron al Rey de
 Babilonia. Servia vna vez en la mesa à su Se-
 ñor el mancebo esclavo, y ministrando la copa
 al Monarca, prorrumpió en vn profundo suspi-
 ro. Preguntado del Rey por la causa de su tris-
 teza, respondió, que aquèl dia avia sido cauti-
 vo, y que en esse mismo solian sus Padres ha-
 zer fiesta à San Nicolàs el admirable, por las
 maravillas con que favorecía à sus devotos. Di-
 xo entonces el Monarca sobervio, infelizes de
 vosotros, quien os librarà de mis manos? Quien?
 Vn Varon Peregrino; porque dexando San Ni-
 colàs el Cielo, *à summo Caelo egressio eius*, y
 haziendose despues de glorioso peregrino segun-
 da vez en la tierra, apareció allí repentina, è
 improvifamente: tomò por los cabellos al Jo-
 ven, y robandole con la copa en la manò de
 los ojos del Rey, le restituyò vivo, sano, y al-
 borozado à los de sus Padres, que se hallavan
 actualmente celebrando de San Nicolàs la annual
 solemnidad. A vista de prodigio tan peregrino,
 quien no proclamarà à Nicolàs el glorioso Pe-
 regrino, y el Peregrino hasta en el Cielo. Aora
 si, me permitirá V. S. que aproprie à Nicolàs,
 aunque en diferente sentido la pregunta pere-
 grina de los Discipulos Peregrinantes à su Di-
 vino Maestro, quando glorioso, y peregrino, *tu
 solus Peregrinus in Hierusalem?* Como Santo
 mio fois peregrino, siendo de la Jerusalem Ce-
 lestial ya vezino? O! que fois Santo peregrino
 aun en el Paraíso, donde os mostrais tan Pere-
 grino, que pareceis solo, *tu solus Peregrinus.*
 Pero no, que esta extraordinaria gloria vuestra,
 no dexa de ser singular, y vnica, aunque no sea
 sola.

P. Ribadeneira
 in vita D. Nico-
 lai.

Luc. cap. 24.

Homo quidam nobilis abiit in regionem lon-

C 2

gin-

Luc. cap. 9.

D. Basil. Beda,
Euthym. Ori-
gen. Hieronym.
Paschasius, Chri-
stost. Haym. Eu-
feb. & alij com-
munitèr.

Ioan. cap. 18.

20

ginquam accipere sibi Regnum, & reverti. Partiose, dize el Señor por San Lucas, vn hombre noble à cierta region muy distante, à tomar para si la possession opulenta de vn Reyno grande, y despues bolverse. Han seguido, y figuen los Interpretes, con varios discursos nobles à este Peregrino noble. Què hombre tan raro es este, que emprende vna peregrinacion prolongada, para conquistar personalmente vna Provincia remotissima, y despues de Coronarse por Rey, no repara en salirse de su Reyno? *Accipere sibi Regnum, & reverti?* Con la ausencia de su Real Persona, temer puede, y aun debe la revelion de sus vassallos, como à fuerça de armas violentamente rendidos. Mantengase en el Reyno, para sentarse seguramente en el Trono, y ser de sus Uassallos, como Principe legitimo, reconocido, adorado, y servido. Quien pues puede ser Rey tan peregrinante, y Peregrino, que ni las cadenas de oro de toda vna Corona Real, no le aprisionan dulçemente, para no bolver à peregrinar? Quien? *Christus est*, responde el comun sentimiento de Padres, y Expositores, el Monarca de la gloria Christo, quando glorioso, y Peregrino se conduxo al Cielo para poseer, como su Señor natural, y vnico el Reyno immortal de el Paraíso, à que està vinculado su Reyno mayorazgo, ò el mayorazgo de su Principe Reyno, *Regnum meum non est de hoc mundo.* Y Christo, como entre los Celestiales Ciudadanos mas peregrinos, el Peregrino, se ha dignado, y se dignarà salirse otra vez de su Reyno el Empyreo, *à summo caelo egressio eius*, para honrar, y favorecer à los suyos del mundo, y en el mundo. Afsi Christo es hombre, y mas que hombre el Peregrino, aun en la Jerusalèn triunfante del Cielo, *tu solus Peregrinus in Hierusalem*; porque sabe bolverse de esse opulentif-

fimo Reyno fuyo, para hazer mercedes à los fuyos, *abijt accipere sibi Regnum, & reverti*: que aquí, aquí, mirò, quando dixo grandemente Alberto el Grande: *Abijt accipere Regnum non quidem sibi in se, qui semper hoc habuit, sed accipere sibi, hoc est suis.* Pero Christo, aunque es así peregrino en el Cielo, y el vnico, ò el solo, sin igual, no es vnico, ni solo sin semejante: semejante à Christo fue Nicolàs tambien Glorioso, y peregrino, porque despues de aver por los meritos de sus talentos de oro de quilates muy subidos, ò por los talentos de sus meritos esmaltados del oro mas aquilatado, obtenido, como Corona el Reyno del Paraíso, *abijt accipere sibi Regnum*, supo bolverse de esse su riquissimo magnificentissimo Reyno, *& reverti*, para peregrinar por la tierra, y rescatar del cautiverio de Babilonia, al devoto fuyo cautivo en Babilonia. Christo peregrinando desde la tierra al Cielo, llevò por trofeo de su invictissimo triunfo, cautiva à la cautividad de la Babilonia del mundo, *ascendens in altum captivam duxit captivitatem*; y Nicolàs peregrinando desde el Cielo à la tierra, arrebatò tràs sí, y por sí, como despojo Real al cautivo del Babilonico Monarca. Varon tan peregrino fue Nicolàs, que aun entre los Santos del Cielo fue el peregrino hasta en el Cielo; despues de aver merecido ser entre muchos Heroes Sagrados estimado por hombre peregrino, *homo peregre*, y por el caudal de sus superiores talentos el vnico; *vni quinque talenta, alij duo, alij unum.*

Señor, de este modo Nicolàs, dexando su Ciudad del Cielo, se mostrò peregrino en el suelo, V. S. ha dexado tambien su Ciudad, y su Reyno, constituyendose Noble Peregrino, para no ser en el Reyno de la Sabiduria Estrangero, *homo quidam Nobilis abijt in regionem longinquam.*

Albert. Mag.
apud Sylveir. in
cap. 19. Lucæ.

Epist. Pauli ad
Ephes. cap. 4.

quam accipere sibi Regnum : sapiens peregrinatur. Muchos peregrinan de España à las Indias, para atesorar riquezas; ha peregrinado V. S. de las Indias à España, para enriquecerse de las Ciencias con las perlas mas preciosas. Pudiera llamar à V. S. entre muchos hombres singulares, el noble singular, *homo quidam nobilis*; pues viene à regiones tan remotas, desde la India à atesorar de Sabiduria toda vna India. Indiano en la Sabiduria es el hombre, que por saber peregrina; porque el desterrarse de la Patria por aprender, no es destierro, sino peregrinacion de Sabio, como no aprender desterrandose de su patrio suelo, es destierro de necio, *sapiens peregrinatur, stultus exulat.* Fue vna de las sentencias altas del Philosopho sentencioso. Aprecie V. S. essa peregrinacion de Sabio; porque ella le ha conducido à empuñar el Cetro de Principe de Sabios en vn Reyno peregrino, *abijt in regionem longinquam accipere sibi Regnum.* Dixe Reyno, y debiera dezir tambien region, igualmente subtil, como sublime, donde sus vezinos son inteligencias tan peregrinas, que ciñen sus nobles sienes con la borla, y la corona, no tanto los Literatos, quanto todas las Letras. Pensamiento fue de Gregorio el Grande, contemplar, y honrar à la tierra, como el lugar proprio de Christo, segun la carne la que fue sublimada à vn Solio peregrino, quando la colocò el Redemptor del mundo en el Cielo, *carnis locus proprius terra est, que quasi ad peregrina ducitur, dum per Redemptorem nostrum in Cælo collocatur.* Sea en buena hora la tierra del nuevo mundo el proprio nativo suelo de la sangre generosa de V. S. *carnis locus proprius terra est*; mas quando miro, y venero à V. S. elegido, y elevado à presidir, como Sol en este Cielo animado de Astros tan brillantes, contemplo à V. S. conducido gloriosamente à vn lugar

Senec. de rom.
fortuit.

D. Gregor.
Mag. Homil. 9.
in Evangel.

como peregrino, *quasi ad peregrina ducitur, dum in Cælo collocatur*. Dezia como peregrino, ò porque confidero à V. S. el peregrino aun en el Cielo tan hermoso, ò porque à sus talentos peregrinos, no les viene acafo, ni el trono de tanto cielo peregrino.

Gravissimo Claustro, domicilio propriissimo, y centro amplissimo, donde descansa la Sabiduria, *sapientia edificavit sibi domum*, ha llegado ya mi Oracion al termino de su peregrinacion, *peregrinata est anima mea*. Mas para que siquiera su fin, no sea del todo importuno, quiero concluir con las palabras con que cerrò su Panegyrico vn Romano Orador, aplaudido por singular, y oportuno. Entrò en Roma Theodosio coronado de los laureles de la victoria, que cogiò en el sangriento Marcial campo, saliendo à campo contra el enemigo mayor de el Imperio Romano. Añadia nueva magestad de esplendor a entrada igualmente gloriosa, como magestuosa, la presencia del Principe Joven Valentiniano, hijo de Graciano. Baxò decreto à Latino Pacato Franco, Orador celebre en la Cabeza del mundo, para que pronunciasse vn Panegyrico en loor de Theodosio el Triunfador. A precepto, que por serlo de Principe, era beneficio, obedeciò con aprecio. Perorò egregiamente, y coronò assi su Oracion, con admiracion de los oyentes suyos, y con admiraciones tambien suyas: *O mea felix peregrinatio! O bene suscepti labores mei! Quibus intersum gaudis! Quibus gaudijs perfruor! Quæ reversus Gallia Urbibus miracula dispensabo! Quam multo circumdabor Auditore! Cum dixerò, Romam vidi, Theodosium vidi, Et illum Principis filium*. Periodos admirables, y que vienen segun parece cortados de admiracion para el presente dia, en que Roma la Christiana celebra la entrada mas triunfal, y gloriosa del invictissimo Principe S. Nicolàs en la Ciudad no del mundo, sino del Paraíso. Resumo, pues, resumo al fin las clausulas con que el Romano Orador puso à su Panegyrico fin. *O mea felix pere-*
gri-

Proverb. cap. 9.

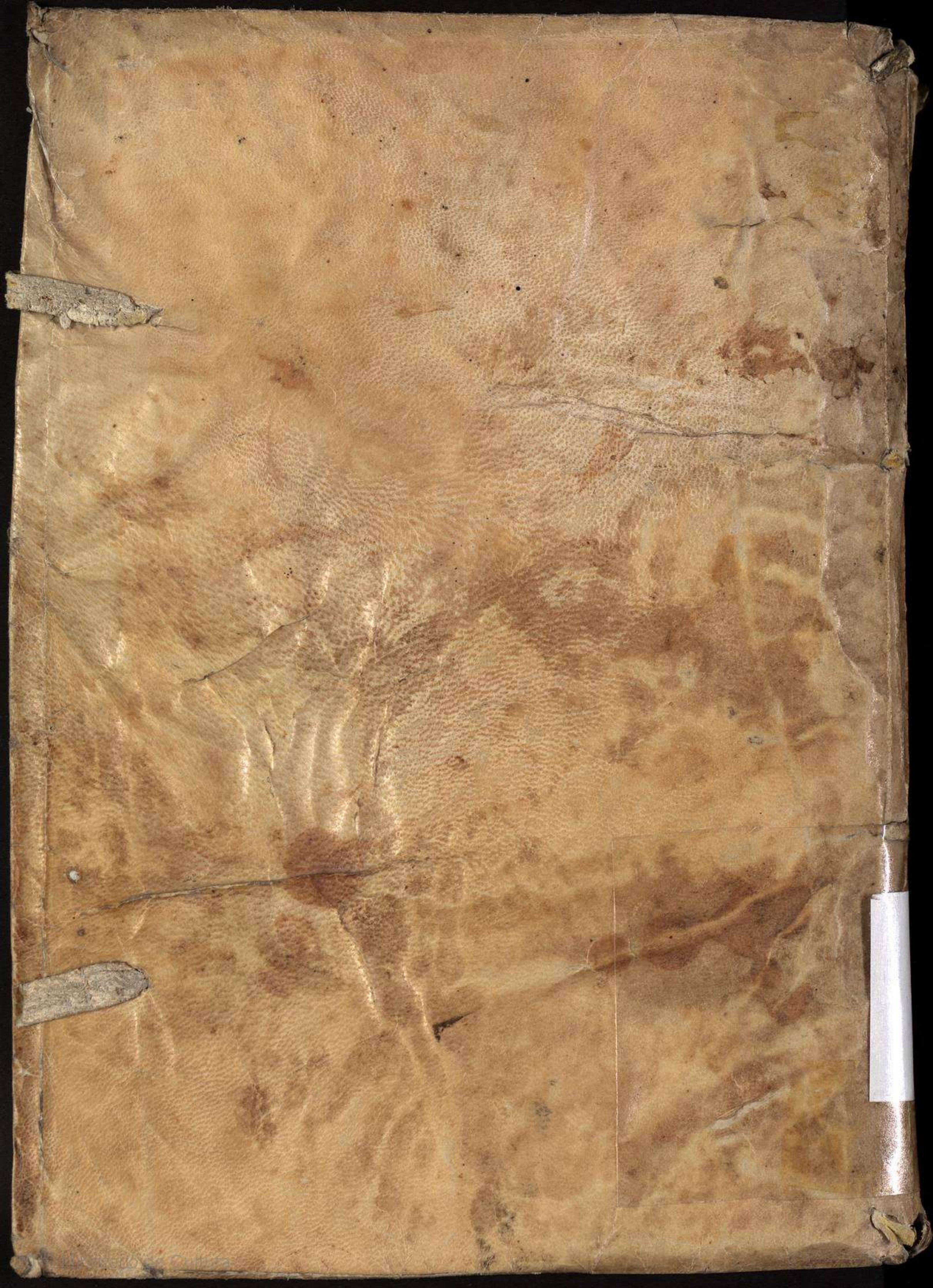
Psal. 120.

P. Henric. Engelgrave, part.
3. in festo 2.
Paschæ.

grinatio! O quan fausta ha sido la peregrinacion de
 mi discurso, siguiendo, aunque tan de lexos à Nico-
 làs el Peregrino! *Homo peregre*, no solo en el suelo,
 mas tambien en el Cielo, *ò bene suscepti labores mei!*
 O bien empleadas tareas mias! Las que por mias, no
 mereciendo, sino apremio, solo por consagradas à
 Nicolàs obtienen tamaño premio. Porque *quæ Ur-*
bibus miracula dispensabo! Quantos milagros de San
 Nicolàs pudiera referir al Orbe Christiano? *Nicolaum*
innumeris decorasti miraculis, no solo admirables, si-
 no innumerables, *quam multo circundor Auditore!*
 He logrado vn gravissimo auditorio, en quien, aun-
 que mucho, y mas q̄ mucho, no puede aver muche-
 dumbre. Premio sin duda, que fuera condigno, y so-
 bre condigno, aun para los meritos, y relevantes ta-
 lentos del Orador Romano. *Theodosium vidi, & il-*
lum Juvenem Principis filium vidi. Este fue el fin de
 la peregrinacion Panegyrica de aquel Romano Pa-
 negyriita. Y ferà el fin de la peregrinacion de mi
 Oracion, *Nicolaum vidi, & illum Juvenem Princi-*
pem vidi. Por el espejo igualmente crystalino, como
 peregrino de su vida, he mirado, y admirado à Nico-
 làs el Santo Peregrino en vida, y peregrino aun des-
 pues de su vida. *Et illum Juvenem Principem vidi.*
 Finalmente he visto à vn Noble Joven, deseado, y
 escogido para Principe de hombres en todas Cien-
 cias escogidos. No parece ay mas que ver, ni tampo-
 co yo tengo que dezir mas, ni desear mas: sino rogar
 humilde, ardientemente à S. Nicolàs el Santo Pere-
 grino, consiga del Cielo para todo este Congresso
 Sapiientissimo, y juventud selectissima, el vnicamen-
 te deseable, suspirable, y anhelable fin de su pere-
 grinacion mortal en el Paraíso su Patria
 inmortal. *Ad quam nos*
perducat, &c.

Omnia sub correctione S. R. E.





21
101